



VINCK, D. *Humanidades Digitales. La Cultura frente a las nuevas tecnologías*. Barcelona: Gedisa, 2018, 157 p.



Leticia Tobalina-Pulido

Miembro postdoctoral Casa de Velázquez –EHEHI (promoción 2021-2022), España

leticia.tobalina@casadevelazquez.org

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3315-5506>

Dos años después de la publicación original en francés, la obra *Humanidades Digitales. La Cultura frente a las nuevas tecnologías* fue publicada en su edición en español en 2018 por la editorial Gedisa. Su autor, Dominique Vinck, profesor en la Universidad de Laussane, ofrece en esta obra una introducción crítica a las humanidades digitales, los problemas que presentan y los debates que han generado en los últimos años.

Muy en boga en la última década, las humanidades digitales van adquiriendo cada vez más importancia en los proyectos de investigación. En los últimos años, han ido cobrando fuerza en la Historia, la Historia del Arte, el Patrimonio y la Arqueología. Descritas como la realización de trabajos humanísticos con el apoyo de herramientas digitales y/o la realización de trabajos humanísticos relacionados con el mundo digital, son muchos los debates abiertos, desde la propia definición de la disciplina hasta si se debe considerar como un nuevo paradigma o no. Abren a los humanistas nuevas posibilidades de trabajo con herramientas tecnológicas y repensar la forma de hacer Historia. Nuevas formas de representación, de comunicación, de gestión de la información, gracias a

las nuevas tecnologías que han permitido el tratamiento de una gran cantidad de datos y el planteamiento de nuevos interrogantes de investigación. Esto ha llevado a una multiplicación de las manifestaciones científicas relacionadas con esta nueva tendencia historiográfica. Sin embargo, no son muchas las obras de carácter global que se han publicado hasta la fecha.

La obra de Vinck permite adentrarse en algunas de las cuestiones más debatidas de las *Humanidades Digitales* de una forma asequible, tanto para los lectores profanos como los especializados. La obra se compone de cuatro bloques principales, además de una introducción, una conclusión y un bien recibido anexo con recursos bibliográficos y digitales para profundizar en el tema (VINCK, 2018: 145-157). Además, la obra carece de notas a pie de página y no tiene prácticamente citas, lo que agiliza mucho la lectura. Los bloques se subdividen en capítulos cortos, lo que facilita la lectura. La edición además es cuidada, con guiños a lo tecnológico en la tipografía de los títulos y de los números de página. Además, los títulos de los capítulos, expresados mediante frases muy reveladoras y acompañados de citas de diversos científicos e investigadores, ofrecen al lector una edición muy cuidada.



Una breve introducción (VINCK, 2018: 7-10) centrada en la definición de las Humanidades Digitales abre la obra y permite al lector situarse en la temática, pero también en los principales debates que acontecen en la disciplina. Desde esta introducción, el autor pone de manifiesto la interdisciplinariedad necesaria para trabajar hoy en día en Humanidades. Es decir, las humanidades y las nuevas tecnologías como un espacio de trabajo común. Una sucinta historia de la informática sirve de excusa para presentar al lector las guías de los debates sobre el beneficio y daño del uso de las Humanidades Digitales.

El primer bloque (VINCK, 2018: 11-64) titulado ¿Qué son las Humanidades Digitales? se divide en seis epígrafes que ofrecen una introducción a las Humanidades Digitales desde diferentes perspectivas: la desmaterialización del patrimonio cultural, la cuantificación en humanidades y algunos de los prejuicios sobre los humanistas que las practican. El autor plantea si los cambios que se han dado a nivel tecnológico quizás no vayan necesariamente en la dirección de una civilización mejor. En efecto, Internet es un espacio de intercambio de ideas (VINCK, 2018: 17) pero quizás no se haya avanzado en lo digital tanto como se esperaba hace unos años. Quizás una de las cuestiones más debatidas en los últimos años, y que el autor aborda en esta primera parte, es el tema de la desmaterialización. Pese a los avances, seguimos lejos de una desmaterialización total, con los problemas de “materialización” esta conlleva. La cantidad de servidores y cables necesarios no se consideran cuando hablamos de esa “virtualización” de la información. Otro de los problemas planteados, con gran acierto, es la cuantificación en humanidades. Estadística, bases de datos, inundan los proyectos de investigación, no sin controversia. Estas técnicas, si bien conllevan una pérdida de información (como bien menciona el autor) permiten el tratamiento de un gran volumen de datos, así

como proponer nuevas hipótesis y vías de investigación. Finalmente, conviene resaltar la reflexión de cierre de este bloque, en la que las ciencias sociales saltan a la palestra, pues cabe recordar que la geografía o la sociología han sufrido una auténtica revolución gracias a la aplicación de las nuevas tecnologías en el tratamiento de los datos. Los GIS en el caso de la primera o el análisis de flujos de tuits en la segunda, son algunos de los ejemplos que el autor indica con gran acierto.

El segundo bloque (VINCK, 2018: 65-90) titulado ¿Para qué sirven las Humanidades Digitales? se centra en la utilidad de las Humanidades Digitales. El autor abre este bloque con una frase muy rotunda: “En Estados Unidos, a diferencia de en Europa, las humanidades están en crisis” (VINCK, 2018: 67) y plantea si una renovación de éstas mediante las nuevas tecnologías, podrían salvarlas de su decadencia. El elevado coste de los proyectos transdisciplinares es uno de los principales problemas. La democratización del saber o la mejora del diálogo entre culturas y pueblos son algunas de las cuestiones que se abordan en este bloque. Sin embargo, esta democratización y creación de lazos entre sociedades que las humanidades digitales podrían incentivar puede verse frenada por las políticas sociales, económicas o por el propio desarrollo tecnológicos de unos países en detrimento de otros. De hecho, durante la crisis del Covid-19, estamos viendo que la brecha digital en educación es mucho mayor de lo que se pensaba. La última cuestión tratada en este apartado de la obra son las herencias culturales como recursos para la innovación y el desarrollo económico, un debate interesante en el que entra en juego “el desarrollo económico” y el acceso libre a los datos, tan promulgado por la comunidad científica en los últimos años.

El tercer bloque (VINCK, 2018: 91-115) lleva por título ¿Temor fundado?. Compuesto de tres capítulos, se centra en calmar los ánimos de los más escépticos. Mucho se ha hablado de



la posible desaparición del libro en papel “por culpa” de su digitalización, pero como bien indica D. Vinck, la digitalización también tiene sus ventajas. Recuperar calidad de documentos antiguos, poder hacer búsquedas mediante OCR, acceder a documentos de otros países, son algunas de ellas. Además, pese al crecimiento del libro digital, el papel sigue siendo mayoritario. Como el autor indica, en 2014 el libro digital sólo representó un 6.4% de las ventas (VINCK, 2018:103). Paralelamente, se ha producido un incremento de las bibliotecas digitales, sin sede física y cuyo ánimo es la difusión de contenido digital de calidad en red. Quizás, como bien señala Vinck, el problema no sea el aumento de lo digital, sino la disminución progresiva que tenemos del tiempo que dedicamos a la lectura. El bloque se cierra con una reflexión sobre el miedo a ser colonizados por las máquinas y la desaparición de los investigadores. Este pavor de algunos sectores viene motivado muchas veces por la falta de conocimiento. La introducción de nuevas tecnologías en humanidades, bien empleadas y utilizadas con fines científicos y una profunda reflexión teórica y práctica, puede no sólo ofrecernos herramientas para agilizar las investigaciones, sino mejorar la calidad de nuestro trabajo.

El último bloque lleva por título *Las Humanidades Digitales en el Mundo* (VINCK, 2018: 117-13) el autor se centra en la brecha digital. Porque las nuevas tecnologías no sólo crean lazos entre comunidades, sino que también los cortan. La brecha digital es uno de los principales problemas actualmente entre los países del hemisferio norte frente a los del hemisferio sur, pero también dentro de las sociedades entre diferentes clases sociales. Durante la pandemia que actualmente vivimos esto quedó aún más de manifiesto. Por otro lado, el autor dedica un capítulo a la hegemonía del inglés. Parece que lo digital está llevando a un aumento del multilingüismo (uno de los ejemplos que pone es Google, con 345 idiomas o Facebook con 70

lenguas en 2012) y a una progresiva decadencia del inglés, si bien esto todavía no es muy notorio, al menos en el ámbito académico. Finalmente, el último capítulo del bloque focaliza en el surgimiento de nuevas brechas promovidas por las humanidades digitales, como las desigualdades entre investigadores no nativos digitales y las nuevas generaciones. También el problema de la huella digital y los problemas éticos que esto plantea.

El volumen se cierra con unas sucintas conclusiones (VINCK, 2018: 141-143) que plantean nuevas preguntas e interrogantes para mantener abierto el debate. El uso que se hace los datos, los problemas éticos que plantea lo digital o la regulación de la utilización de las herramientas digitales son algunas de las cuestiones sobre las que el autor se interroga al final de la obra. Porque las humanidades digitales no son solo un entretenimiento para los investigadores más “geeks”, sino un reto para la sociedad del futuro (VINCK, 2018: 143).

En definitiva, la obra es muy interesante como lectura general e introductoria a las *Humanidades Digitales*. Ofrece no solo un panorama general de los debates abiertos actualmente y de los problemas y ventajas que plantean, sino que abre nuevos interrogantes sobre los posibles futuros problemas que pueden acontecer. En un mundo global como el actual, las humanidades digitales crean lazos, pero también los deshacen. En nuestras manos está, pero también en la de nuestros gobiernos, de reducir la brecha digital o aumentarla. Sin duda una obra de referencia para aquellos que se inicien en este apasionante mundo de la simbiosis informática y humanidades.

Referencias

VINCK, D. *Humanidades Digitales. La Cultura frente a las nuevas tecnologías*. Barcelona: Gedisa, 2018, 157 p.